

92 Romero y Magdalena, Mariano :: 860-1

860-1 Martínez de Escobar, Bartolomé 7

20

## ELEGIA

A LA INESPERADA MUERTE DEL PRESBITERO  
D. MARIANO ROMERO Y MAGDALENO,

POR

EL LICENCIADO D. BARTOLOME MARTINEZ DE ESCOBAR

DEDICADA

COMO PRUEBA DE LA MAS SINCERA AMISTAD,  
A LA SRA. DOÑA MARIA DE SALL, SU  
IDOLATRADA HERMANA.

---

*Hejo de Ara.*

1840.

ELIENIA

A LA INSPERADA MEMORIA DEL  
D. MANUANO ROMERO Y MARDIA

1810

EL LICENCIADO D. BARTOLOME MARTINEZ DE ESCOBAR

DEPARTAMENTO

COMO PRIMERA EN LA MISMA ANIDAD  
A LA REA DONA MARIA DE SAIZ  
DEPARTAMENTO HERMANA

1810

¿Será que de amistad la viva llama

Ya se extinguió en la tierra?

¿Y tu lo crees, adorada sombra

De Amirano feliz?... El que te ama

Te ve en la huesa venturoso, y siente

La perdida de un bien que poseia,

Y ese reposo sepulcral trocara

Por un momento solo de tu vida....

¿Y quien turba la paz de tus cenizas?

La soledad, el desconsuelo, el llanto.

Y tu insensible mientras yo lamento

Y en la cruel horfandad y amargo luto,

A rendir vengo en arido tributo

Mi eterna pena y mi dolor al viento.

Escrito gira en la celeste esfera

De los humanos el destino infando.

Y la mano de un Dios inexorable

En sus altos designios descansando

Esculpió el porvenir. ¡O quien me diera

Del libro interminable de la vida

Borrar tu aciago fin! Fuerame dado

Arrancarte del lecho en que rendido

En pesares y lagrimas sumido,

Te vi y senti sufrir; y sucumbiendo

Al cruel dolor que la natura oprime

Agudos ayes y mirar inquieto,

Clavando ansioso los hundidos ojos

En la amistad doliente; al alto cielo

Demandabas piedad, y en los mortales

Implorabas el ultimo consuelo

Cual en tormenta que el abrigo sopla  
 El tribulado naufrago se agita,  
 Y entre congojas y afliccion llorosa  
 Del sordo cielo la clemencia implora;  
 Asi afanoso con dolor clamabas  
 En el trance fatal desesperado;  
 Un brazo y otro á la amistad pedias.  
 Mas no era dado consolar tu pena,  
 Ni en la rota barquilla,  
 Sacarte salvo á la feliz arena.

Ardientes votos al airado cielo  
 Tributa mi amistad: los oyes pio:  
 Cubre tu corazon el amargura  
 Y parto tu dolor y tu tormento:  
 Se anuda mi garganta, ya vacilo:  
 Rompo el raudal de lagrimas acerbadas,  
 Y en profundos sollozos y suspiros,  
 Tú las miras correr: mojan tu frente:  
 Redoblan tu afliccion, y aunque rendido  
 Esforzando el tardío, oscuro acento:  
 "Es preciso morir," dices conmigo.

Si el tiempo con segúr siempre severa  
 Destruye de los siglos la alta gloria,  
 Oh! no será que en su velóz carrera,  
 Rapido arrastre tu feliz memoria.  
 El Etna mugidor, volcan ardiente  
 Del Siciliano mar constante faro  
 No muere, y lanza en eternal gemido,  
 Ruinas al mar, y luz al Universo.  
 El cano Teyde con su faz nublosa

Cubierto siempre de abundante nieve  
 Hierve en su seno lava devorante,  
 Y vive, y fuego de su entraña vierte.

Asi tu muda imagen siempre viva  
 A pesar de la ausencia y de la muerte  
 Alienta en mi existir: la oscura fosa  
 Que te veló à la vida, ya no puede  
 Borrar tu nombre, tu virtud y gracias;  
 Que ellas viven aun en tus amigos  
 Y en este corazon. Cual noche oscura  
 Que la luz roba al avido viajero,  
 Que conserva la imagen y esperanza  
 De despertar á la radiante aurora,  
 Y ver en su esplendor á la natura,  
 Fué tu átra muerte à la amistad constante.  
 Razgó mi pecho la punzante herida  
 De tu final á Dios, y torva nube  
 Obscureció la antorcha que á Helicon  
 Guió mi incierto pie: mas tus lecciones  
 Impresas con la voz de tu cariño,  
 Vivas serán á mi fatal memoria.

Oigo tu voz aun, oigo tu acento  
 En los sensibles versos que inspirabas,  
 O dulce Bardo, á tu canario suelo:  
 Tu lira blanda en armoniosos trinos  
 Por el aire pulsada, dulces écos  
 Despide en medio de la noche umbría:  
 Pendiente de tu tumba espera inquieta  
 Que tornes al vivir, y oir tus metros.  
 Pero ya no....que en la morada oscura

Del odioso no ser no vive el hombre:  
 Ni es dado á aquel que de la faz del mundo,  
 Despareció, volver á sus amigos:  
 Que la nada fatal ansiando siglos,  
 Ahogó en el caos todos los que fuéron.

Con la mas dulce inspiracion cantaste  
 De la virtud el venerable acento,  
 Del pudor virginal las bellas gracias:  
 Aborreciste del poder odioso  
 La tirania y el furor sediento:  
 Inextinguible horror trazó tu mano  
 Al odio infame, à las pasiones viles.  
 Solo tu corazon se complacia  
 En acallar la voz del inocente  
 Que piedad imploraba: y la pobreza  
 Consolando impaciente  
 Prestar tu voz á la amistad doliente.

En mi vergél yo plantarè el arbusto  
 Del que llevaste el nombre y los aromas,  
 Planta del corazon que ambiente suave  
 Balsamicos olores difundia  
 Mientras fresca y lozana se ostentaba;  
 Mas despues que el otoño de la vida  
 Agostó tu verdor y alegre pompa,  
 Tu fragancia quedó sobre la tierra.  
 Y difundes sin fin, y el aire llenas  
 De tu pensar: de tu facundo labio  
 La sensible expresion que perlas vierte,  
 Matiza al alba las brillantes flores  
 Y al sol mitiga su calor naciente.

(5)

Lleno de gracias te deparó el cielo  
Una lira feliz y venturosa,  
Que nunca, nunca, resistió al deséo.

Pero todo acabó: subita muerte  
Robó á mi patria el genio de Romero  
Y la amistad con èl. Ornad Canarios;  
Esa tumba fatal de mi cariño  
De funeral ciprés y triste adelfa.  
Venid cubiertos de dolor conmigo,  
Llorad el genio que espiró en su suelo:  
Renovad el laurel que mereciera  
Ceñir su sien, y que en el sacro Pindo  
Emblema fuè del Bardo. Triste Délos  
Allá en tu templo venerable culto  
El Pindaro gozó y otros que egregios  
Subir osaron al angusto sitio  
Dó el merito se honró; recibe pio  
Estos manes queridos de las Musas  
Que te presentan amadores tiernos.  
Prended. amigos, la estallante pira  
Quemad aromas, derramad esencias  
Y que el postrer á Dios de la esperanza  
El mar repita en sonoros ecos.

---

Deja que mi fiel ternura  
Exhale su sentimiento,  
Y que crezca mi tormento,  
Como crece mi amargura.  
Te arrancó la muerte fiera  
De mis brazos; quien pudiera

Con dura mano certèra  
Traspasar su corazon!  
¡Ay! calla triste razon.....  
Que no calla mi pasion,  
Por que me mires severa.

Descanza en paz sombra amada  
Con eterno y blando sueño,  
Sin temer el torvo ceño  
Del tiempo en tu fria nada.  
Que su devorante ardor  
En vez de olvido y horror,  
Derramará tu loór  
Mientras brille el sol ardiente,  
Sobre tu patria doliente:  
Y beba aromado ambiente  
De tu Romero en la flor.

Ni vendrá la ultima vez  
Que te hable mi labio amigo,  
Que siempre estará contigo,  
Fino mi amor y tu prez.  
La rubia aurora al rayar  
Me encuentra con mi pesar,  
Siempre me verá regar  
Tu losa con llanto ardiente,  
Y en ella imprimir demente  
Mi labio que ahora siente  
Tu corazon palpitar.

Yo tegeré tu corona

(7)

De lauro y verde romero  
Que Apolo me dá, el primero  
Del que su trenza aprisiona.  
Y tu Romero, que dás  
Tu triste sombra fugaz  
Sobre su tumba, unirás  
Tus tiernas ojas y olor:  
Libre de brisa enojosa  
Y Canicula ardorosa,  
Hasta que cubras la losa  
De la amistad y el amor.



Dejaron y se fueron  
 Que Apolo me dejó el primer  
 Del que en tierra quedaban  
 Y en Babilonia se fue  
 Le vino a buscar a  
 Solo en su casa  
 Los dioses que y otros  
 Llamó de los dioses  
 Y los dioses  
 Hicieron los dioses  
 De la ciudad y el mundo